

¿CÓMO PASARON LAS IDEAS SOCIOECONÓMICAS LATINOAMERICANAS A ÁFRICA ANGLÓFONA ENTRE 1960-1980? RETRANSMISORES DE IDEAS LATINOAMERICANAS: DUDLEY SEERS Y EL INSTITUT OF DEVELOPMENT STUDIES¹

*Eduardo Devés-Valdés**

RESUMEN: Se muestra uno de los modos por los cuales las ideas de las ciencias económico-sociales latinoamericanas pasaron a África. Al existir diversos canales, el trabajo se centra en el papel desempeñado por el profesor Dudley Seers y el Institut of development Studies (IDS) del cual fue fundador, director y gurú. El procedimiento utilizado consiste en presentar cómo él y los demás miembros del IDS internalizaron el pensamiento estructural dependientista que floreció en América Latina entre 1950 y 1970 y cómo lo traspasaron a África entre 1960 y 1980. Este artículo adquiere significación al ubicarlo en coordenadas como el estudio de las redes intelectuales de la circulación de las ideas, particularmente en el Tercer Mundo, y sobre la constitución de un pensamiento periférico.

PALABRAS CLAVE: Ciencias económico-sociales, África anglófona, Dependientismo, Circulación de las ideas, Pensamiento periférico, Pensamiento africano.

¹ Este trabajo es producto del proyecto FONDECYT núm. 1030018. El tema se focaliza en un espacio neotemporal y en un ámbito de las ciencias económico-sociales. Se trata del 5° entre los 15 artículos que debe generar el proyecto y que se espera compilar en libro. Debo agradecer al profesor Edmundo Fuenzalida sugerencias e informaciones que me ayudaron y a la Biblioteca de la CEPAL de la cual se pudo obtener la mayor parte del material utilizado en este trabajo. Todos los textos que aparecen citados en idiomas diferentes al español han sido traducidos por mí.

* Investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile (edeves@usach.cl).

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo pasaron las ideas económico-sociales desde América Latina hasta África en los años sesenta y setenta? Porque sabemos que muy pocos latinoamericanos fueron a África y poquísimos africanos vinieron a América Latina.

¿Cuáles fueron las vías por las cuales transitaron quienes las vehiculizaron? ¿Cuáles fueron los canales que llevaron estos mensajes, hubo antenas retransmisoras? Sabemos que nuestras universidades o casas editoriales carecían del alcance necesario para cruzar el Atlántico y ser simplemente sintonizadas, por ejemplo en Tanzania o en las costas del Índico, además estas casas de estudio publicaban en español y portugués, idiomas muy poco leídos en África y desconocidos en esos años en las regiones que más se hicieron eco de nuestras ideas. Preguntarse entonces por el modo en que estas ideas pasaron de un continente a otro, o desde las orillas del Pacífico (principalmente Santiago de Chile) a las costas del Atlántico africano (Dakar y Lagos), y más todavía a las del Índico (Dar es Salaam o Nairobi), no es una pregunta baladí para quienes se interesan en la circulación de mensajes y en la constitución de una intelectualidad y un pensamiento periférico.

En consecuencia, este trabajo es un avance en la línea de elaborar una teoría sobre la circulación de las ideas en el espacio periférico. Se pretende proseguir en esta teoría resguardándose de dos tentaciones: no lanzar tantos voladores de luces poscoloniales que nos encandilen impidiéndonos ver el objeto, y no ir demasiado por los bordes y los márgenes que vayamos a caer al vacío por una cascada de palabras que, con su espuma, oculte la verdad.

En la circulación de las ideas entre distintas regiones del mundo periférico existen diversos impulsores y vehiculizadores: acciones desde los ámbitos emisor y receptor, acciones llevadas a cabo por terceros que actúan como antenas retransmisoras, al recibir y relanzar

mensajes, claro está, ejerciendo algún tipo de selección y/o reelaboración.²

Este artículo intenta mostrar el papel que desempeñó Dudley Seers y el Institut of Development Studies (IDS) de Sussex University en el traspaso de ideas económico-sociales desde América Latina a África. Para ello se necesita señalar en primer lugar la presencia de tales ideas en el ámbito del IDS (*fellows*, publicaciones periódicas, encuentros, etc.), en segundo lugar, que a través de tales medios estas ideas se hicieron presentes en África (publicaciones, investigaciones, docencia, etc.). No es materia de este trabajo demostrar la influencia efectiva que recibieron los africanos de estas nociones ni dar a conocer la reelaboraciones teóricas que hicieron a partir de éstas.

Cuando se habla de “traspaso de ideas” desde América Latina a África no se quiere aludir al tránsito de nociones absolutamente originales ni totalmente elaboradas por oriundos del continente, sino de conceptos pensados en el ámbito intelectual latinoamericano, en lo cual participaron personas provenientes de lugares diversos. Para este caso el más relevante fue André G. Frank. Lo mismo ocurre, tal vez en un grado mayor, para África: africanos y africanistas,³ particularmente los residentes en el propio continente, pues conforman un todo. Allí pueden establecerse distinciones, aunque cuidando que éstas tengan significación y sentido para las ideas y no sean puramente de etnia o nacionalidad. En coherencia con esto debe entenderse la afirmación hecha por Colin Leys, nacido en Gales y profesor en Kenya, Tanzania y Uganda:

² En la circulación de las ideas han sido decisivas las acciones de los organismos internacionales y de agrupaciones políticas, religiosas, ideológicas y, por cierto, las propiamente intelectuales. Para este caso, es interesante señalar que iglesias como la católica y varias confesiones evangélicas han desempeñado un papel en el tránsito de ideas entre América Latina y África.

³ Se entiende por “africanistas” aquellos investigadores que se ocupan de temas africanos, y que en la mayoría de los casos trabajan en el Primer Mundo.

En África, la reacción teórica a la modernización, fuertemente inspirada por los escritores latinoamericanos de la “dependencia” comenzó a fines de los 60. La esencia de esa reacción fue el cambio desde ignorar los determinantes externos del desarrollo africano para considerarlos como primarios y como casi totalmente negativos, inspirados como estaban por los intereses del capitalismo extranjero y por los estados extranjeros y no por los intereses de la población concerniente.

Para aclarar el alcance que tuvieron los autores de África a los que se refiere, Leys agrega una nota: “Por ejemplo, los trabajos de Samir Amin, Roger Genoud, G. Arrighi, C. Mellassoux, J.S. Saul, E.A. Brett, Walter Rodney, M Mamdani, I.G. Shivji, J. Rweyemamu, P.P. Rey, M. Cowen, G. Williams y R. Howard”.⁴

En la circulación de las ideas es particularmente interesante estudiar las peripecias que van teniendo (sufriendo) a lo largo de sus migraciones e hibridaciones. Determinar cómo llegaron las nociones dependencistas al tanzanio Justinian Rweyemamu, al nigeriano Claude Ake o al keniano Apollon Njonjo es enfrentarse a una odisea, o mejor todavía a una saga, y ello para detenerse únicamente en las últimas generaciones de esta larga historia, remontable genealógicamente, por cierto, a Adán y sobre todo a Eva que era allí la que pensaba, aunque parece que pensaba mal. En Santiago de Chile hacia 1950 emergió una síntesis teórica, realizada por Raúl Prebisch, con orígenes en J.M. Keynes y en el socialismo latinoamericano (V.R. Haya de la Torre, APRA), en Alejandro Bunge y en la economía clásica y neoclásica. Esta síntesis no permaneció estática o idéntica en sí misma sino que muy pronto gozó de reformulaciones, agregados o especificaciones, teniendo en Celso Furtado un protagonista que fundía elementos procedentes de lo neoclásico y del marxismo, pero también de un nacionalismo marcado por algunos rasgos procedentes del rumano Mihail Manoilescu y de otros pensadores que estaban madurando en América Latina y especialmente del Instituto Superior de

⁴ Colin Leys, *The rise and fall of development theory*, EAEP, Nairobi, Indiana University Press, Bloomington e Indianapolis, James Currey, Londres, 1996, p. 112.

Estudios Brasileños (ISEB), que impregnaban un clima de época desde los últimos años del getulismo.⁵ Estas teorías fueron a su vez reelaboradas y marcadas por Jorge Ahumada, Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel, quienes las dotaron de un carácter más estructural, que sería a su vez hibridado por los genes weberianos, aportados por José Medina Echavarría y por los neomarxistas, que traía André Gunder Frank, especialmente en la formulación de Paul Barán. Sobre estas bases F.H. Cardoso y Enzo Faletto escribieron su trabajo más leído *Dependencia y desarrollo en América Latina*, obra que permitió difundir este pensamiento en diversos y distantes lugares: en Senegal, en el marco del Instituto para el Desarrollo Económico y la Planificación (IDEP) y en el Council for the Development of Economic and Social Research in Africa (CODESRIA), como en el Caribe anglófono, particularmente en personas como W. Rodney, N. Girvan y Clive Thomas, y también en algunas universidades del primer mundo, especialmente en el IDS de Sussex. En estos tres espacios dicho pensamiento fue procesado y relanzado hacia el África anglófona, especialmente Tanzania y Kenia, pero también Uganda, Zambia, Nigeria y Ghana.

DUDLEY SEERS

Dudley Seers nació en 1920; estudió en Cambridge y luego trabajó en Oxford. En la primera mitad de los años cincuenta estuvo en Myanmar (Birmania), Ghana y Malta, países sobre los cuales elaboró informes en colaboración con otros especialistas. Entre 1953 y 1955 trabajó para la ONU bajo la dirección de Michal Kalecki. Durante la segunda mitad de los años cincuenta se trasladó a Chile para trabajar en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en la cual fue jefe de la Sección de Estudios hasta 1962. Durante esos años preparó un informe sobre

⁵ Véase Joseph Love, *A construção do Terceiro Mundo*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1998.

Cuba y poco después otro sobre Trinidad y Tobago. En 1963 pasó de la CEPAL a la Comisión Económica para África, CEA (ECA), siendo ese mismo año invitado por el presidente K. Nkrumah, junto con otros economistas para hacer un plan de 7 años para Ghana. Allí participaron también Arthur Lewis, de Santa Lucía, premio nobel 1979; Jozsef Bognar, húngaro; Albert O. Hirschman; Nicolas Kaldor; K.N. Ray y Osvaldo Sunkel, chileno con quien Seers había trabajado en la CEPAL.⁶ En la ECA, Seers fue director de la División de Desarrollo Económico. A partir de 1963 y hasta fines de la década de los setenta se desempeñó en misiones en Zambia, Kenia, Colombia, Sri Lanka, Nigeria y Uganda.

En 1966 fue creado el IDS en la Universidad de Sussex para la investigación, la enseñanza y tareas de consultoría sobre problemas del desarrollo.⁷ Seers fue el fundador, primer director, entre 1966 y 1971 y gurú (*leadership*) hasta su muerte en 1983.⁸ En 1969 presidió el XI Congreso Mundial de la Sociedad para el Desarrollo Internacional en Nueva Delhi.

En 1972 el IDS con la Oficina de Planificación Nacional del Estado de Chile (ODEPLAN) organizó en este país una conferencia internacional sobre políticas de gobierno, en la que participaron también, según Seers, personas de los “Communist countries”.⁹

Seers colaboró en la creación de la “Asociación Europea de Institutos de Formación e Investigación sobre Desarrollo” (EADI), de la que fue presidente en 1975 y, posteriormente, en la fundación de una asociación internacional que reunió a las distintas asociaciones regionales de

⁶ Barbara Ingham, “Dudley Seers as a development adviser in Ghana and Malta”, *IDS Bulletin*, vol. 20, núm. 3, julio, 1989, p. 48.

⁷ Dudley Seers, “Opciones para el desarrollo: fuerza y debilidad de las teorías de la dependencia para explicar el ámbito de maniobra de un gobierno”, en Dudley Seers [comp.], *Teoría de la dependencia. Una reevaluación crítica*, México, FCE, 1987, p. 7.

⁸ Richard Jolly, “Dudley Seers (1920-1983): His contributions to development perspectives, policy and studies”, *IDS Bulletin*, vol. 20, núm. 3, julio, 1989, p. 41.

⁹ Dudley Seers, “The tendency to financial irresponsibility of socialist governments and its political consequences”, *Discussion Paper*, núm. 161, IDS, Sussex-Brighthelm, junio, 1981, p. 4.

científicos sociales de Europa, América Latina, África, países árabes y del sudeste asiático ICCDA.¹⁰

A finales de la década de los setenta se produjo un acercamiento importante entre el IDS y un grupo de intelectuales españoles interesados en los temas de desarrollo, lo que generó la revista *Pensamiento Iberoamericano* en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) en Madrid. El interés de Seers en el tema del desarrollo europeo se fundió con el de los españoles, así como con el de los países de Iberoamérica.

Poco antes de morir destacó la importancia que para él tenían los cortos periodos como investigador o consultor que tuvo en Argentina, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, España, Fidji, Guyana, Indonesia, Irlanda, Jamaica, Japón, Kenia, Kuwait, Malasia, Malta, México, Polonia, Puerto Rico, Singapur, Sudáfrica, Tanzania, Trinidad, Venezuela y lo que es ahora Zimbabwe.¹¹

Se entregan estos datos bio-laborales de Seers para destacar el tipo de personaje ante el que nos encontramos y para advertir sobre la potencialidad receptora y difusora de ideas de quien estuvo y/o residió y trabajó en y sobre unos 25 países de los cinco continentes. Ello le permitió, más allá de tener o no intenciones, ser un canal transmisor de ideas entre América Latina y África.

SEERS Y EL IDS COMO VEHICULIZADORES O RETRANSMISORES DE IDEAS

¿Qué significa esto de “vehiculizador”? Se trata de la acción por medio de la cual se traspa (transmite, transporta) un pensamiento presente en un determinado ámbito hacia otro. En este caso interesa detectar el papel que

¹⁰ Gabriel Guzmán, “En recuerdo a Dudley Seers”, *Pensamiento Iberoamericano*, núm. 4, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, julio-diciembre, 1983, p. 5.

¹¹ Dudley Seers, *The political economy of nationalism*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 1983, p. X.

desempeñaron como vehiculizadores Dudley Seers y el IDS en el traspaso de las ideas generadas en el ámbito latinoamericano hacia el africano.

¿Qué tan importante fue la labor vehiculizadora llevada a cabo por Seers y el IDS? Es imposible en este caso entregar una medición precisa de la labor vehiculizadora o retransmisora de estos agentes, más aún cuando no se ha siquiera elaborado una escala para medir este proceso. Es posible, sin embargo, aproximarse a una respuesta por la vía de la fijación de criterios, tanto como por la vía de la comparación con otros retransmisores, aunque aislar la tarea de cada uno resulta, por el momento, igualmente difícil.

a) Criterios para medir la labor vehiculizadora

1. La cita bibliográfica es el único criterio cierto que permite conocer si se leyó y qué se leyó de un autor. No obstante, para ser un método único o suficiente tendría que controlar tal cantidad de bibliografía que resultaría imposible, por lo que debe ser complementado con otras pautas que, siendo menos rigurosas, entreguen indicaciones decisivas.
2. Detección de publicaciones de Seers-IDS en o sobre África, en las cuales se utilizan autores o teorías latinoamericanas.
3. Detección de cursos, seminarios, conferencias o misiones en los que participó Seers así como otros africanistas que manejaban esos conceptos.
4. Recepción y/o dirección de trabajos de estudiantes africanos o africanistas en centros en los cuales circulaban esas nociones.
5. Apoyo a encuentros académicos de centros o programas en los cuales estas ideas se expusieron.
6. Articulación de redes en las cuales circuló este pensamiento.

b) Comparación

Si se compara la labor retransmisora de Seers-IDS entre finales de los años sesenta y comienzos de los ochenta con la desarrollada por otros

actores como los propios “emisores” latinoamericanos, los “receptores” africanos u otros retransmisores, como los caribeños anglófonos, por ejemplo, puede apuntarse a una evaluación teniendo en cuenta los criterios señalados más arriba.

Aunque es necesario distinguir la fuerza de la antena retransmisora de la recepción efectiva que se hace de sus mensajes, puede al menos afirmarse que la capacidad retransmisora de Dudley Seers-IDS es muy alta: gran cantidad de personas, buen presupuesto económico, soporte institucional, publicaciones, etc. Los científicos económico-sociales caribeños anglófonos poseen una capacidad retransmisora notoriamente menor, pero por razones extraacadémicas (identificación con los africanos por etnia y pasado colonial) alcanzan a una audición, en términos relativos, mayor,¹² además de aprovechar los canales ingleses para transmitir sus mensajes.

La red liderada por Samir Amin hacia 1970: Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación (IDEP), el ENDA, CEA, CODESRIA, y poco más tarde el Foro Tercer Mundo,¹³ puede ser considerada otra de las vías a través de las cuales el pensamiento económico-social ingresó y se difundió a África.

LAS IDEAS LATINOAMERICANAS EN LA OBRA DE DUDLEY SEERS

Se ha señalado ya la permanencia de Seers en el seno de la CEPAL entre finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta. Sobre dicha permanencia, él mismo recordó que su “real introducción en el campo del ‘desarrollo’ fue en 1957-1961 con Raúl Prebisch (en la CEPAL), y junto a Osvaldo Sunkel, como a varios otros economistas latinoamericana-

¹² Véase Eduardo Devés, “El traspaso del pensamiento de América Latina a África a través de los intelectuales caribeños”, *Revista Mexicana del Caribe*, México, 2004.

¹³ Véase Samir Amin, *Miradas a un medio siglo. Itinerario intelectual 1945-1990*, Madrid, Plural-Iepala, 1999, pp. 134-136.

nos, que estaban desarrollando las propuestas ‘estructuralistas’ y dependentistas”.¹⁴ Otros autores han aludido a la significación que esto tuvo para las posteriores ideas de Seers.¹⁵ Se refieren particularmente al artículo “A theory of inflation and growth in underdeveloped economies”, publicado en español también en *El Trimestre Económico* de México.¹⁶ Allí en la nota 1 escribe:

Para la exposición que sigue me he documentado ampliamente en el trabajo que sobre este tema realiza la CEPAL, así como en muchos estudios hechos allí. Considero difícil expresar mi reconocimiento por la ayuda brindada ya que, para ello, debería hacer una lista de 20 a 30 nombres de colegas de la CEPAL, aparte de los asesores, quienes en diversas formas han contribuido a mi educación en lo que respecta a las economías latinoamericanas. Sin embargo, dos personas, con quienes trabajé estrechamente, en particular, desde mediados de 1959 hasta mediados de 1961, fueron los economistas chilenos Osvaldo Sunkel y Aníbal Pinto. Sin comprometer directamente a estas personas en la exposición que aquí presento, me agradaría hacer patente que cada una de ellas ha contribuido, más que yo mismo, a la explicación teórica general.¹⁷

En este marco, Seers intenta explicar el fenómeno inflacionario en relación a la tarea de industrialización para la cual los países latinoamericanos se encontraban “impreparados”, por lo que “la inflación que se desarrolló en algunos de ellos representa un síntoma de su incapacidad para llevar a cabo los reajustes necesarios; otros indicios son el estancamiento, la dependencia crónica de la ayuda extranjera y las cada vez más frecuentes sublevaciones políticas”. Apunta para aclarar este proceso cuatro argumentos que agrega: el lento aumento en América Lati-

¹⁴ Seers, *The political*, p. XI.

¹⁵ Ingham, *op. cit.*, p. 43; John Toye, “Foreword”, *ids Bulletin*, vol. 20, núm.3, julio, 1989, p. 55.

¹⁶ Dudley Seers, “La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas. La experiencia latinoamericana”, en *El Trimestre Económico*, vol. 30, núm. 3, México, 1963.

¹⁷ *Ibid.*, p. 397.

na de las exportaciones que en otras regiones del mundo; la altísima tasa de población; la mayor rapidez con que se incrementan las aspiraciones económicas por el efecto-demostración; y el hecho de que varios países pasan por etapas difíciles de industrialización”.¹⁸ Pero trascendiendo la explicación específica que hace de la inflación, son más interesantes las conclusiones teóricas que extrae en el nivel de la “*metodología*: es un error tratar a las economías subdesarrolladas como si estuvieran desarrolladas [...]; *esencia*: el crecimiento y la inflación se hallan interrelacionados, aun cuando no en forma sencilla [...]; *política económica*: las medidas políticas ideadas para las economías desarrolladas no son necesarias y comúnmente transmisibles a las economías que son fundamentalmente diferentes”.¹⁹ Con el fin de aclarar esto en un apéndice agrega que “de una manera general, este artículo es ‘estructuralista’ en su enfoque”.²⁰

El tema de la inflación, con sus altas y sus bajas, fue importante para Seers hasta sus últimos años, a comienzos de la década de los ochenta. Éste siempre fue un motivo para poner en relieve su orientación estructuralista y anti-monetarista. En 1981 insistía en que la “experiencia latinoamericana sugiere que los factores estructurales han jugado una parte importante en la inflación. Las presiones estructurales han sido obstáculos para su cambio. Así los análisis convencionales, sean keynesianos o monetaristas, no son muy aplicables”.²¹ Estas mismas reflexiones eran útiles para ocuparse de la polémica acerca de los méritos de esa teoría que se estaba desarrollando en esos momentos. Exclamaba que “quienes hemos trabajado en Latinoamérica miramos con algún asombro a los economistas de Europa Occidental y Norteamérica”, ello se debía a que éstos ignoraban totalmente la controversia que había existido por un cuarto de siglo en América Latina”. De hecho, en Latinoamérica

¹⁸ *Ibid.*, pp. 415-416.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 416-417.

²⁰ *Ibid.*, p. 418.

²¹ Dudley Seers, “Inflation: The Latin American experience”, *DP* 168, *IDS*, Sussex, noviembre, 1981, p. I.

“en los últimos 50 y primeros 60 fue el sitio del primer gran debate estructuralista/monetarista”.²²

Una segunda cuestión importante es que, además de su “estructuralismo” o de su “keynesianismo estructuralista”, Seers acogió por esos años “la idea de dualidad económica, en su aguda forma de análisis de centro/periferia, [que] quedó firmemente incrustada en su pensamiento”.²³ De hecho esta idea se encontraba formulada ya en su expresión primera en el mismo texto de 1963, cuando Seers diferencia cualitativamente a las economías desarrolladas de las subdesarrolladas²⁴ y más todavía al destacar que “la CEPAL se ha preocupado de realizar un esfuerzo bien planeado con el fin de que las economías latinoamericanas dependan menos del comercio exterior, y esto los hace (a los cepalinos) considerar las debilidades estructurales”.²⁵ Más claro es cuando en 1971 en el “Prefacio” a la obra colectiva *El desarrollo de un mundo dividido*, apunta que “se hace hincapié en las relaciones entre el Tercer Mundo y el mundo ‘occidental’ o ‘capitalista’ o ‘industrializado’, al que se encuentra ligado estrechamente, sobre todo por el comercio. Estas relaciones han sido cercanas desde el inicio del periodo colonial”.²⁶

En su trabajo de 1979 sobre *La Europa subdesarrollada. Estudios sobre las relaciones centro-periferia*, señala en la “Introducción” que “muchos de los países de Europa considerados normalmente como ‘desarrollados’ y parte del centro, tienen, en algunas variables, muchos puntos en común con los de la periferia mundial”.²⁷

²² Dudley Seers, “Structuralism vs monetarism in Latin America: a reappraisal of a great debate, with lessons for Europe in the 1980s”, en Karel Janesen [ed.], *Monetarism, economic: crisis and the third world*, Londres, Frank Cass, 1983, p. 110.

²³ Hans W. Singer, “Keynes, Seers and economic development”, *IDS Bulletin*, vol. 20, núm. 3, Sussex, julio, 1989, p. 7.

²⁴ Seers, “La teoría, p. 416.

²⁵ *Ibid.*, p. 420.

²⁶ Seers, “Prefacio” a *El desarrollo de un mundo dividido*, [editado por Dudley Seers y Leonard Joy], México, FCE, 1987, p. 8.

²⁷ Dudley Seers, “Introducción” a Dudley Seers [ed.], *La Europa subdesarrollada. Estudios sobre sus relaciones centro-periferia*, Madrid, H. Blume Ediciones, 1981 [1ª edición en inglés 1979], pp. XVII-XVIII.

Un tercer aspecto que Seers rescata o asume del pensamiento económico-social latinoamericano de la época es la dependencia. Ya había hecho una cierta exaltación de lo pensado en América Latina respecto de la posición estructuralista y de la dualidad centro/periferia. Con referencia a la idea de dependencia es más claro y manifiesto, pues concibe la teoría de la dependencia “como la primera escuela verdaderamente indígena aparecida fuera de Europa, aunque ésta extrae elementos de teóricos europeos, especialmente de Marx.”²⁸

Uno de los méritos de esta primera escuela económica extra europea fue poner de relieve “las conexiones políticas y militares (incluyendo la ayuda) que restringen la libertad de los gobiernos, especialmente de los países pequeños para escoger sus fuentes de capital, tecnología e *inputs* industriales”. Esto lleva a la concepción del mundo como dividido entre un centro de países industriales y una periferia.²⁹ Más contundente es lo que afirma en otro escrito, publicado en 1981 en inglés, en relación a las potencialidades del dependentismo. Refiriéndose a textos de Manfred Bienefeld, Martín Evans y él mismo, destaca que ellos creen que la escuela dependentista “formula las preguntas adecuadas, las cuales son mucho más relevantes que las derivadas de la economía neoclásica”.³⁰ Con esto la teoría de la dependencia adquiere validez incluso para Europa. “Conociendo nuestros propios problemas, ningún europeo puede dejar de oír algunos ecos de la teoría de la dependencia” y ello porque si bien “las rigideces estructurales no son iguales a las de América Latina, ellas son también conspicuas aquí, especialmente en los países colocados geográficamente en la periferia de Europa”. Además dichos países “son cada vez más dependientes del centro de Europa y todos, hasta los más avanzados, han sufrido la sumamente extensa penetración de las empresas transnacionales”.³¹ Puede coronarse su

²⁸ Dudley Seers, “The cultural lag in economics”, *DP 137, IDS, Sussex*, agosto, 1978, p. 9.

²⁹ *Loc. cit.*

³⁰ Seers, “Introducción” a *Teoría de la dependencia*, p. 15.

³¹ *Ibid.*, p. 14.

valoración y exaltación de los aportes latinoamericanos con las frases que tiene para referirse a Raúl Prebisch, de quien dice que, en el campo del desarrollo, es el mayor profesional vivo, habiendo aportado más para educarnos en los problemas del desarrollo que ningún otro hombre vivo, excepto quizá (y de un manera diferente) Gunnar Myrdal.

CONCEPTOS Y AUTORES LATINOAMERICANOS EN LA OBRA DE LOS AFRICANISTAS DEL IDS

No basta con mostrar que en el ideario de Seers estaban presentes las ideas y las referencias al pensamiento latinoamericano. También viene al caso probar que lo estaban en el IDS en general; en otros *fellows* y especialmente en aquellos que tuvieron mayor presencia en África: Colin Leys, Richard Jolly, Raphael Kaplinsky, Stephen Langdon, Manfred Bienefeld, Paul Collins y otros.

Existen argumentos generales que constituyen una primera prueba. Dudley Seers fue fundador y gurú del Instituto, de lo que puede concluirse que convocó a personas que compartían conceptos con él, pertenecían a áreas similares, constituían un cierto discipulado, etc. Además, continuó escribiendo y trasuntando ideas latinoamericanas tal vez para difundirlas entre los *fellows*. En tercer lugar, hubo varios investigadores latinoamericanos en el IDS lo que también debe haber incidido sobre la presencia allí de estas ideas. Y en cuarto, contamos con el parecer de Colin Leys: “a fines de los 70s, los estudios anglófonos del desarrollo africano, influenciados por la más categórica versión de la teoría de la dependencia, popularizada por teóricos del desarrollo, tales como A.G. Frank y Samir Amin”.³²

Por cierto, los más importantes son los argumentos específicos y éstos consisten en mostrar que a partir de Seers como se ha dicho, los investigadores del IDS utilizaban conceptos del pensamiento económico-

³² Leys, *op. cit.*, p. 143.

social latinoamericano, hacían alusión a autores de la región y a otros ajenos a ella, tanto del IDS como de fuera.

Colin Leys recuerda que “en varios momentos el IDS fue el hogar de buena cantidad de teóricos de la dependencia, incluyendo a Manfred Bienefeld, Raphael Kaplinsky, Henry Bernstein y yo mismo”.³³ Entre quienes trabajaron en el IDS, descontando a Seers, Leys es quien más asume en sus escritos las ideas y autores latinoamericanos, particularmente en *The rise and fall of development theory*. En ésta y en otras obras, aunque ya antes en *Underdevelopment in Kenya*, son numerosas las referencias a las categorías del pensamiento económico-social latinoamericano como dependencia, teoría de la dependencia, dependencia y subdesarrollo, capitalismo periférico, lumpenburguesía, industrialización sustitutiva de importaciones, desarrollo dependiente, explotación de la periferia, centro/periferia, industrialización capitalista dependiente. Algunas de estas expresiones son utilizadas como instrumentos teóricos por el propio Leys, otras son citadas simplemente, pero todas muestran una órbita de pensamiento. En el prefacio a *Underdevelopment in Kenya*, publicado en 1974 y sin referirse a los autores latinoamericanos, afirma que “un constructo teórico que se dirige directamente hacia la cuestión planteada en este estudio, es el fundado en el trabajo de los teóricos del ‘subdesarrollo’ y la ‘dependencia’. [...] A mi modo de ver, la teoría del subdesarrollo representa un inmenso avance, político e intelectual, sobre las convencionales teorías del desarrollo, a pesar de algunos defectos muy serios”.³⁴ Entre los autores latinoamericanos cita a F.H. Cardoso, E. Faletto, C. Furtado, Ernesto Laclau, Ruy Mauro Marini, Gabriel Palma, Guillermo O’Donnell, Osvaldo Sunkel, Theotonio Dos Santos y por cierto a Raúl Prebisch. Menciona a varios caribeños, como a Frantz Fanon, y también a quienes habían estado en

³³ *Ibid.*, p. 12.

³⁴ Colin Leys, *Underdevelopment in Kenya. The political economy of neocolonialism 1964-1971*, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press, 1974, pp. XII-XIII.

contacto con el pensamiento económico-social latinoamericano como Arthur Lewis y Walter Rodney, así como a Norman Girvan, quien más conocía de ciencias económico-sociales de América Latina. Entre los africanos, que sabemos pertenecen a esta órbita de autores y categorías, nombra a Samir Amin, Justinien Rweyemamu e Issa Shivji. Además alude al novelista Ngugi Wa Thiong'o del cual dice que su obra "quizá representa el más profundo impacto popular del pensamiento dependentista, i.e. como un discurso moral populista".³⁵ Por cierto, en la obra de Leys aparecen también autores del primer mundo que manejaban estos conceptos: Dudley Seers, Hans Singer, Steen Langdon, Richard Jolly, Martin Godfrey, John Iliffe, E.A. Brett, John Saul, Immanuel Wallerstein, Regis Debray; y los ya referidos Bienefeld, Kaplinsky y Berstein y el más importante de todos para ese efecto, a medias latinoamericano, A.G. Frank, y como un caso parecido: Franz Hinkelammert. Hace alusión a numerosos autores que también se ubican en la órbita del pensamiento económico-social latinoamericano, aunque son más jóvenes o con una producción más bien posterior a los años ochenta: Florencia Mallon, Steve Stern, Mahmoud Mandami, Peter Anyang' Nyong'o y Jorge Larrain.

Sobre Stephen Langdon, además de lo recientemente señalado en relación a su artículo en coautoría con Godfrey, pueden agregarse otras pruebas que muestran su conocimiento y utilización de los autores latinoamericanos o de quienes los conocen. A este respecto es destacable su trabajo sobre la transferencia de tecnología en África, en el que además de citar a Colin Leys, a M. Godfrey y a Issa Shivji, menciona también a Osvaldo Sunkel.³⁶ En dicho texto, Langdon se refiere a la transferencia tecnológica a África por parte de las empresas multinacionales, al aludir a algunas tesis elaboradas por Osvaldo Sunkel para América

³⁵ Leys, *The rise and fall*, p. 14.

³⁶ Stephen Langdon, "Technology transfer by multinational corporations in Africa: effects on the economy", *Development and pace*, vol. 1, núm. 2 autumn, Budapest, Hungarian Peace Council and the World Peace Council, 1980, pp. 176 y ss.

Latina. Explica que para entender que en África la mayor parte de la sociedad local queda excluida de cualquier beneficio derivado de dicha transferencia, puede recurrirse a lo que ha expresado el economista chileno. Según Langdon “éste es precisamente el patrón de evolución capitalista dual que los teóricos de la dependencia han analizado”. En relación a esto hace referencia al texto de Sunkel “Transnational capitalism and national desintegration in Latin America”, publicado en *Social and Economic Studies* en marzo de 1973, según Langdon significa que este género de innovaciones tecnológicas “perpetúa el corazón transnacional de este sistema” y al transferirla a países periféricos “perpetúa y extiende las desigualdades y la dualidad estructural”.³⁷

De Richard Jolly se ha citado ya su escrito sobre el propio Dudley Seers, en el que hace una suerte de biografía intelectual. En dicho artículo, se refiere al trabajo de Seers en la CEPAL, a su trabajo con Prebisch y Sunkel, a sus aproximaciones estructuralistas y dependentistas, y al uso de categorías centro-periferia para interpretar la realidad económico-social europea,³⁸ todas éstas son observaciones que prueban también la familiaridad de Jolly con autores e ideas latinoamericanas.

Paul Collins, quien fue “Research Officer” del IDS, y escribió sobre Tanzania, en sus textos alude a autores como Walter Rodney, Issa Shivji, L. Cliffe, Colin Leys.

Sobre Manfred Bienefeld escribió Leys lo que se ha citado poco más arriba: fue uno de los teóricos de la dependencia agrupados en el IDS. Al analizar algunos trabajos del propio Bienefeld se encuentran, por ejemplo, nociones como periferia de la periferia, sustitución e importaciones, dependencia económica, deterioro de los términos del intercambio.³⁹ Pero todavía para darle más énfasis a estos argumentos puede

³⁷ *Ibid.*, p. 174.

³⁸ Jolly, *op. cit.*, pp. 31 y ss.

³⁹ Manfred Bienefeld, “Tanzania: model or anti-model?”, en Manfred Bienefeld y Martin Godfrey [eds.], *The struggle for development. National strategies in an international context*, Londres, John Wiley and Sons, 1982, pp. 293 y 306.

agregarse que existió una red de discusión sobre temas africanos con categorías cepalino dependentistas, más allá del IDS, lo que acercó a *fellows* de esta institución con autores africanos y norteamericanos (USA y Canadá). En esta red circularon las referencias al pensamiento económico-social latinoamericano y a sus autores. Entre los escritores de esta línea teórica Bienefeld cita a los africanos J. Rweyemamu e Issa Shivji, así como a Colin Leys, L. Cliffe, John Saul, entre otros.⁴⁰

Con la intención de explicitar la existencia de una red de autores inspirados en la producción de los científicos económico-sociales latinoamericanos puede hacerse referencia a la obra editada por Bienefeld y Martin Godfrey: *The struggle for development. Natural strategies and international context*, donde otros autores también mencionan los conceptos y autores en cuestión.

Martin Godfrey incluye, en el volumen recién aludido, su artículo “Kenya: African capitalism or simple dependency?”. Allí utiliza conceptos como capitalismo periférico dependiente, capitalistas africanos dependientes, sustitución de importaciones.⁴¹ En otro texto publicado antes y en colaboración con Stephen Langdon, quien trabajó en Sussex, se habla de dependencia, debate sobre la dependencia, metrópoli/periferia, economía política periférica, diferenciación dualista.⁴² Hace referencia, por otra parte, a los siguientes autores: F.H. Cardoso, Osvaldo Sunkel y Edmundo Fuenzalida; al jamaicano Norman Girvan, así como a Samir Amin, R. Kaplinsky, S Langdon y Colin Leys.

Respecto a Brian Van Arkadie puede afirmarse que utilizó especialmente los conceptos dependentistas más que los cepalinos y de manera relativamente laxa. En sus escritos son frecuentes expresiones como

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 318 y ss.

⁴¹ Martin Godfrey, “Kenya: African capitalism or simple dependency?”, en Bienefeld y Godfrey, *op. cit.*, pp. 289 y ss.

⁴² Martin Godfrey y Steven Langdon, “¿Socios en el desarrollo? La tesis de la transnacionalización en el contexto keniano”, *Estudios Internacionales*, núm. 44, Santiago de Chile, Universidad de Chile, octubre-diciembre, 1978, pp. 45 y ss.

dependencia, dependencia económica, dependiente de los intereses económicos foráneos, relaciones de dependencia, estructura de las economías dependientes, nuevo patrón de dependencia. Entre los autores que menciona Van Arkadie se encuentran Frantz Fanon, W. Rodney, I Shivji y John Saul.

Se ha demostrado que los investigadores del IDS, desde su gurú D. Seers y sobre todo los africanistas, manejaban las ideas y los autores latinoamericanos. Asimismo se ha visto que en sus escritos citan a otros autores que también mencionan conceptos latinoamericanos, lo que indica la existencia de una red de estructuralistas-dependentistas no latinoamericanos entre los que se insertan los *fellows* del IDS. Ahora bien, para complementar estos argumentos con vistas a reforzar la tesis de que el IDS fue uno de los canales a través de los cuales pasaron las ideas económico-sociales latinoamericanas a África deben señalarse todavía otros tres: que en las diversas publicaciones emanadas del IDS o coordinadas por sus miembros aparecieron colaboraciones de cepalinos y/o dependentistas; que en los encuentros auspiciados por el IDS participaron cepalinos y/o dependentistas; y que en el mismo IDS trabajaron cepalinos y/o dependentistas.

Sobre los investigadores que trabajaron o hicieron estadías en el IDS deben mencionarse entre otros a los más relevantes O. Sunkel, J.J. Villamil, Oscar Braun, Edmundo Fuenzalida, Carlos Fortín, René Zavaleta y Jorge Katz.

EL IDS Y EL INGRESO O DIFUSIÓN DE LAS IDEAS LATINOAMERICANAS EN ÁFRICA

Expuesto lo anterior, es decir, que en el pensamiento de D. Seers se “incrustaron” elementos del pensamiento económico latinoamericano; que otros *fellows* del IDS conocieron o citaron en sus trabajos también estos conceptos, especial mención hecha de quienes trabajaron en y sobre África; que en el IDS laboraron numerosos latinoamericanos per-

tenecientes a la red cepalino-dependientista empapados de esas mismas ideas y que en los documentos emanados del IDS, en especial su *Bulletin*, aparecieron con frecuencia artículos que contenían esas nociones, se verá más específicamente la difusión (la presencia) de ellas en África.

En otras palabras ¿Cómo probar que Dudley Seers y el IDS pudieron ser difusores de estas ideas en África? Por 1) la participación en misiones o asesorías; 2) la docencia; 3) la realización de publicaciones en África; y 4) las publicaciones sobre África.

Aunque ya se ha señalado que no es objeto de este trabajo determinar la recepción efectiva que los africanos tuvieron de la producción latinoamericana a través de Dudley Seers-IDS, porque esto sería materia de otra investigación, valga el argumento de que varios de los *fellows* del IDS trabajaron sobre África y que otros formaron parte de la comunidad de científicos sociales residentes en ese continente: que enseñaron, investigaron y publicaron allí.

a) Participaron en misiones o asesorías

- H. E. Caustin: Nigeria
- Richard Jolly: Zambia
- Dudley Seers: Ghana, Zambia

b) Hicieron docencia, investigaron o actuaron como examinadores

- Paul Colins: Tanzania
- Rita Cruise O'Brien: Senegal
- Richard Jolly: Uganda
- Leonard Joy: Uganda
- Raphael Kaplisky: Kenia
- Colin Leys: Kenia, Tanzania, Uganda
- Barbara Lloyd: Nigeria
- Maureen Mackintosh: Senegal
- Brian Van Arkadie

c) Publicaron en África y/o sobre África

- H. Berstein: África
- Manfred Bienefeld: África, África Sudsahariana, Tanzania

- E. A. Brett:⁴³ África Sudsahariana, Uganda
- Paul Colins: Tanzania
- Rita Cruise O'Brien: Senegal
- Rayah Feldman: Tanzania
- R. H. Green: Tanzania, Sudán
- Martin Godfrey: Kenia
- Richard Jolly: Kenia
- Raphael Kaplinsky: Kenia, Tanzania, Zambia
- Paul Kennedy: Ghana
- Stephen Langdon:⁴⁴ Kenia, Senegal
- Colin Leys: África Sudsahariana, Kenia
- Marja Liisa Kiljunen: Namibia, Sudáfrica
- Maureen Mackintosh: Senegal
- Anthony Obeng
- Brian Van Arkadie: Varios países

d) Estuvieron en África sin especificar labor (asesoría y/o misión)

- Manfred Bienefeld: Tanzania
- Reginal Herbold Green: Tanzania
- Richad Jolly: Etiopía
- Paul Kennedy: Ghana
- Brian Van Arkadie: Kenia

CONCLUSIÓN

El IDS fue un instituto fundado y dirigido en sus primeros años por un conocedor y admirador del pensamiento económico-social latinoamericano. Allí laboraron investigadores que difundieron las ideas de las es-

⁴³ E. A. Brett publicó en el *IDS Bulletin*, sobre Idi Amin, abril 1975.

⁴⁴ S. Langdon realizó su tesis doctoral sobre Kenya en la Universidad de Sussex defendiéndola en 1975.

cuelas cepalina y dependentista. Trabajaron allí también numerosos africanistas, varios de los cuales conocieron ideas y autores latinoamericanos, en los que se basaron para realizar sus escritos sobre África. A través de estos textos y de las estadías en ese continente, por docencia, investigación o diferentes misiones, los *fellows* del IDS contribuyeron a hacer presentes las ideas económico-sociales latinoamericanas en África.

Sabemos, por otra parte, que los retransmisores ni recibieron ni retransmitieron todo el mensaje, ya que hubo selección en la entrada y en la salida de la información. Debe presumirse que algo similar ocurrió con los africanos que eligieron a su vez, desde los distintos canales que transmitían, aquello que les era más frecuentemente transmitido y/o les era más útil y/o más interesante. Aunque esto no se prueba aquí, al parecer seleccionaron y reelaboraron con tres criterios: 1) para pensar la indigenización o africanización de las ciencias económico-sociales; 2) para refutar o discutir la propuesta de modernización que les venía desde el centro; y 3) para explicar-justificar sus primeros fracasos económicos como naciones independientes.

Se ha probado que el IDS constituyó uno de los canales a través de los cuales las ideas económico-sociales latinoamericanas llegaron a África,⁴⁵ se han expuesto numerosos argumentos para apreciar la importancia de esta labor retransmisora y el propio desarrollo de la investigación ha llevado a un descubrimiento: las ciencias económico-sociales africanas en las cuales tiene presencia la producción latinoamericana son, de modo relevante, las generadas por los propios africanistas provenientes del Primer Mundo. Es decir, el “canal” y el “receptor” son en muchos casos el mismo sujeto, con lo cual la metáfora comunicacional pierde validez. Algo similar ocurre con los caribeños que transportaron y utili-

⁴⁵ El IDS “retransmitió” también a Asia. Existen interesantes pistas para estudiar la llegada de las ideas latinoamericanas a ese continente. Cito a modo de provocación las recepciones hechas en Sri Lanka por Gamani Corea y Susantha Goonatilake. El subcontinente indio fue particularmente impactado por las ideas económico-sociales latinoamericanas: India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka e incluso Nepal.

zaron en África el instrumental conceptual cepalino-dependencista. Esto lleva a reformular parcialmente la noción de “antena retransmisora” para utilizar la noción de “medio de transporte” y de “usuario” o consumidor. De hecho los científicos económico-sociales del IDS no actúan sólo como transmisores de las ideas latinoamericanas a los africanos para que éstos las utilicen, sino que más bien las llevan para servirse de tales ideas, en la medida que ellos mismos constituyen una parte importante del grupo que practica las ciencias económico-sociales en África, como docentes invitados, investigadores, examinadores, asesores, etcétera.

Otra cosa que puede concluirse es que si bien existe una distinción lógica fácil de aprehender entre transmisor y receptor, las funciones en los hechos no se distinguen con tal nitidez. Al ser éste un proceso de comunicación realizado a lo largo de varios años, los científicos económico-sociales del Primer Mundo e incluso los latinoamericanos recibieron, también por su parte, los mensajes africanos que utilizaron como insumos para su propio trabajo posterior y para la transmisión que continuaron haciendo. Se han mencionado a diversos africanos citados en las obras de los *fellows* del IDS: J. Rweyemamu, I. Shivji y Samir Amin. Este último sin duda el más importante y leído por los africanistas del Primer Mundo y por los propios latinoamericanos durante los setenta.

Ahora bien, y para terminar, se presenta un falseador relativo de mis propias hipótesis sobre la importancia de la vehiculización realizada por Seers e IDS. Uno de los más destacados científicos económico-sociales africanos de esos años fue el tanzanio Justinian Rweyemamu (1942-1982). Rweyemamu es citado por los especialistas como uno de los científicos influidos por las ideas económico-sociales latinoamericanas. He podido conocer sólo una parte de su obra y particularmente un libro, éste contiene una selección de sus escritos (1992) publicado por sus amigos luego de su temprana muerte a los 40 años y un artículo (1980) publicado en la revista *Development Dialogue* de Uppsala. En el artículo sólo cita al latinoamericano jamaíquino Norman Girvan. En el libro hace referencia a varias personas: R. Prebisch, Celso Furtado y André Gunder Frank, así como a los caribeños Arthur Lewis, Frantz Fanon, H.

Brewster, y Clive Thomas y también utiliza nociones como periferia, relaciones con la metrópoli, países dependientes, satélites, relaciones periferia-centro, relaciones de dependencia, industrialización en la periferia, argumento prebischiano, etc., pero para el conocimiento de estos autores y temas no hace referencia a Dudley Seers-IDS e incluso existen mínimas menciones a los autores o publicaciones del IDS. De hecho, a juzgar por sus referencias, Rweyemamu recibió estas ideas por otras vías.